



FLA
42

A Joana Gini' Far Koldobika

Vitoria - 28, IV, 10

Muy distinguido y querido amigo. Estuvo aquí Balanste-
gigaita, luego ha estado Gastanaga, y hemos hablado largamente
con ella acerca del asunto pendiente. Voy a exponerte con entera
libertad mi punto de vista. Para mí es casi indudable que el
Arzobispo, el Obispo, los jesuitas, etc. tratan de enredar el asunto,
echando tierra sobre él.

Contra esto, cabe el siguiente recurso:

1º Publicar el Libro verde, con todos los antecedentes, hechos
y consecuencias de la cuestión, completamente documentado;

2º Dirigir una exposición a Roma contra la iniquidad
del Obispo y el envilecimiento incomparable de este clero.

Bien veo que estas resoluciones son extremas, pero creo que
el trance en que se nos ha puesto es también extremo; a la
violencia se debe contestar con la violencia. Veremos quién se
ríe, si se publica el libro verde. No tengo fe ninguna en los
diplomáticos italianos; creo que profesan, de oficio, la bribuería.
¿Cuales podrán ser las consecuencias de este acto, que no las han pa-
sado sufriendo ya de antemano? Creo que ninguna; desde esos púli-
pitos de Dios nos han llamado ya ateos, herejes, etc. los envile-
cidos sacerdotes que tenemos para nuestra desgracia.

¿Qué opina V. de una Asamblea general y pública
del Partido en que se votasen esas resoluciones? Los de aquí
estamos tan dispuestos a todo, que una censura episcopal

aunque fuese nominativo, no me merecía ni un bostezo.

Propongo a su consideración estos puntos de vista; si hay en ellos algo utilizable, bien; si no, páseles el cesto y nada se ha perdido.

En todo caso, es bueno que sepan Vds. que pueden contar con nosotros para todo. Cualquiera cosa antes de sufrir la ofensa odiosa e injuriosa de Olispos negociantes y el coqueo de este ciego abyecto.

De V. afmo. y leal compatriota en J. L.
Gleizalde, car' Holdobike

Les envío lo presente por medio de su hijo por quien he sabido buenas noticias de todos ustedes; los celebro mucho.